

Capítulo 4

Pasó el tiempo y ya era el segundo año desde que Alon rescató a Yutia y comenzó a intercambiar cartas con ella regularmente.

"Esta vez los he rescatado con éxito nuevamente."

"¿Es eso así?"

Alon recibió la buena noticia de Evan.

"¿Los enviaste al orfanato?"

"Sí, este es el quinto."

Ante las palabras de Evan, Alon asintió.

Durante el año pasado, Alon había rescatado con éxito los tres pecados que originalmente planeaba salvar.

'Salvar el pecado de la avaricia fue un poco complicado.'

El tercer Pecado que rescató, actualmente conocido con el nombre de Rine Groff, fue difícil de encontrar, pero rescatarla en sí no fue tan desafiante. Lo mismo ocurrió con los otros Pecados.



Se necesitaron unos meses para localizar a cada uno, pero como Alon usó diligentemente su conocimiento del juego para dirigir a Evan, todos fueron encontrados.

Mientras miraba a Evan, quien había estado corriendo para rescatar los Cinco Grandes Pecados durante el año pasado, Alon habló.

"Puedes tomarte un descanso ahora."

"¿Se acabó?"

"Se acabó."

Configuración de privacidad

"Eso es un alivio."

Evan dejó escapar un suspiro de alivio y miró a Alon.

"Pero, Joven Maestro, ¿no estás feliz?"

"Por supuesto que estoy feliz."

"Aunque no lo pareces."

"¿En serio?"

Ante el comentario de Evan, Alon se giró para mirarse al espejo.



En él estaba el rostro de Alon, un rostro al que se había acostumbrado.

'En efecto...'

El hombre reflejado en el espejo tenía una expresión vacía.

No, al observarlo más de cerca, las comisuras de su boca estaban ligeramente levantadas, pero el cambio en su expresión era tan sutil que sería difícil notarlo a menos que uno mirara de cerca.

Alon intentó forzar su rostro a sonreír, pero se detuvo cuando vio que su rostro, que normalmente tenía un aspecto bastante decente, ahora parecía el de un hombre extraño.

'Siento como si sólo mis músculos faciales no se adaptaran completamente a este cuerpo.'

A diferencia de antes, cuando sus emociones se mostraban claramente, el rostro de Alon ahora rara vez mostraba expresión alguna. Incluso si así fuera, el cambio fue extremadamente sutil.

'No es que sea algo malo.'

Por supuesto, Alon no pensó mucho en ello. El hecho de que sus emociones no se manifestaran no fue un problema para él, sino para otras personas que interactuaron con él. A él no le molestó especialmente.

'De todos modos, esto concluye todo lo que tenía que hacer por ahora.'



Alon sonrió mientras pensaba en los cinco pecados potenciales que había reunido en el orfanato.

'No esperaba que las cosas fueran tan bien.'

En verdad, Alon no esperaba que las cosas fueran tan bien desde el principio.

Los Cinco Grandes Pecados tenían todas las razones para convertirse en los monstruos que estaban destinados a ser. No importaba cuánto lo intentara Alon, no era como si pudiera salvarlos antes de que encontraran alguna desgracia.

En otras palabras, la única preocupación de Alon había sido que no podría salvar los Cinco Grandes Pecados hasta que ya hubieran desaparecido demasiado. Pero contrariamente a sus preocupaciones, los cinco Pecados estaban creciendo normalmente.

"Evan."

"Sí."

"Cuando visitaste el orfanato la última vez, dijiste que no parecía haber ningún problema, ¿verdad?"

"Cuando lo comprobé, incluso Rine y Seolrang, que estaban en mal estado antes de llegar al orfanato, habían regresado a un estado relativamente normal."

"¿En serio?"



Configuración de privacidad

"Sí. Cuando rescaté a Seolrang por primera vez, ella era como una muñeca rota, no hacía nada y simplemente se quedaba quieta, pero en el orfanato se llevaba bien. De manera similar, cuando rescaté a Rine por primera vez, ella mantuvo los ojos cerrados como si no quisiera ver nada, pero cuando la vi por última vez, estaba leyendo un libro con interés."

Ante el informe de Evan, Alon asintió.

El contenido coincidía con lo que Yutia había escrito en sus cartas.

'No esperaba que Yutia hiciera un trabajo tan bueno.'

Inicialmente, Alon había dejado a Yutia en el orfanato no sólo para mantenerla a distancia, sino también porque había un entorno en el que estaba algo apagada al orfanato.

Sin embargo, no estaba del todo seguro de que ella también cuidaría de los otros niños y originalmente había planeado enviar a Evan para verificar la situación y, si era necesario, traer ayuda profesional.

'Pero eso ya no es necesario.'

Alon sonrió.

Todo había ido incluso mejor de lo que esperaba y, gracias a los esfuerzos de Yutia, ahora sólo le quedaba una cosa por hacer a Alon.

'Desarrollar cierto nivel de habilidades de autodefensa.'



Por supuesto, como tercer hijo de la familia del Conde Palatio, si no tomara ninguna medida en particular, su vida no estaría en peligro.

Especialmente porque Evan estaba a su lado.

Pero dado que este mundo estaba basado en una fantasía oscura, era esencial tener al menos alguna capacidad para protegerse. Estaba considerando aprender magia.

"Ah, por cierto, ¿has oido hablar de la 'Luna Azul', Joven Maestro?"

Mientras reflexionaba sobre esto, la pregunta de Evan trajo a Alon de regreso al presente.

"¿La Luna Azul?"

"Sí, es una organización recientemente famosa en las regiones del este. Por lo que he oido, han estado persiguiendo a otras organizaciones."

"¿Una organización que busca otras organizaciones?"

"Sí."

"Entonces están haciendo algo bueno."

Alon respondió de forma aburrida, habiéndose adaptado completamente al mundo de fantasía oscura.



Si la Luna Azul estuviera masacrando civiles, sería motivo de preocupación. Pero si estaban buscando otras organizaciones, esa era una historia diferente.

Después de todo, en este continente, Alon nunca había visto ni oído hablar de ninguna organización que no implicara la muerte de alguna manera.

Si estaban cazando a quienes jugaban con vidas humanas, no había muchas razones para verlos negativamente, por lo que Alon simplemente respondió así.

"El problema es que también están matando nobles."

"Evan."

"¿Sí, joven maestro?"

Configuración de privacidad

"A partir de hoy dormirás en la habitación de al lado de la mía."

Dijo Alon con decisión después de escuchar el seguimiento de Evan.

'Teniendo en cuenta que esta organización Blue Moon no fue mencionada en la historia original, es probable que desaparezcan antes de que comiencen los eventos principales. Pero... Ah, ahora que lo pienso, Leo ha estado de mal humor últimamente. ¿Podría ser por ellos?'

Mientras Alon reflexionaba sobre esto, se encogió de hombros y comenzó a escribir una carta en respuesta a la que recibió ayer de Yutia.



"Hmm..."

Como de costumbre, la carta de Yutia contenía el mismo tipo de contenido — algunos saludos, una breve actualización sobre el estado actual de aquellos de quienes Alon le había pedido que se ocupara y una lista de patrocinadores.

Después de confirmar esto, Alon consideró mencionar la organización 'Blue Moon' de la que Evan acababa de hablarle, pero decidió no hacerlo.

Puede que la Luna Azul esté cazando organizaciones y nobles, pero no tenían como objetivo orfanatos llenos de niños.

Como siempre, Alon terminó de escribir la carta y la envió a través del gremio de mercenarios.

Fue un día relajado.

Unas semanas más tarde, en el orfanato de la región oriental.

Durante una reunión regular que había comenzado semanalmente después de que las actividades habían comenzado oficialmente, Yutia estaba leyendo la carta que Alon había enviado.

"¿Es esa una carta suya? ¡Déjame leerlo! ¡Yo también!"

"Yo también quiero leerlo."



Una niña agitó la mano con entusiasmo, mientras otra niña frente a ella levantaba silenciosamente su propia mano mientras Yutia leía la carta.

Incluso en el escondite poco iluminado, sus ojos dorados y verdes brillaban — estos eran Seolrang y Rine, los futuros Pecados del Orgullo y la Avaricia, respectivamente.

"Aquí."

"¿En serio? ¿Realmente puedo verlo? ¡No me dejaste verlo la última vez!"

"Ya era hora de que lo hiciera."

Yutia sonrió mientras entregaba la carta. Seolrang y Rine, junto con Deus, que había estado mirando en silencio, miraron la carta con curiosidad.

Un rato después,

"...¿Es esto... una hoja de instrucciones?"

"Parece una conversación normal..."

Todos expresaron su confusión al releer la carta que tenían ante sí.

La carta no contenía nada más que una conversación cotidiana mundana.



Deus, buscando una explicación, miró a Yutia con expresión interrogativa y ella sonrió mientras explicaba.

"Así es como se supone que debe verse. Me ordenó desde el principio escribirlo como si fuera sólo una conversación normal."

Configuración de privacidad

Luego, Yutia sacó una carta ligeramente desgastada de su pecho y se la mostró.

El contenido de la carta era sencillo. Comenzó con saludos casuales y, naturalmente, pasó a sugerir que intercambiaran cartas regularmente sobre el orfanato.

"...?"

"...?"

Seolrang y Rine fruncieron el ceño, desconcertados.

Pero Deus, aparentemente entendiendo la verdadera intención detrás de la carta, habló.

"¿Es porque no quiere que se filtre ningún secreto y por eso intercambia cartas de esta manera?"

"Corregir."



"Ya veo."

Deus asintió en señal de acuerdo y luego miró a Seolrang y Rine, quienes todavía estaban concentrados en la carta.

"Si le preocupan las filtraciones, ¿no sería mejor utilizar la comunicación mágica o que vayamos a informar en persona con regularidad?"

"Bien."

"Entonces ¿por qué insistir en utilizar letras?"

"Porque esa es su voluntad."

Yutia sonrió mientras añadía:

"Si ha decidido hacerlo de esta manera, lo seguimos. No hay necesidad de cuestionarlo ni pensar en ello"

Ante sus palabras, Deus sintió una sequedad en la boca.

Aunque las emociones de Yutia eran generalmente tranquilas, cada vez que hablaba de él, había una convicción profunda e inquietante que incluso le ponía los pelos de punta.

"...Entendido."

Así, Deus asintió en voz baja, mirando sus ojos rojos, que ahora brillaban con la luz de un fanático.



Con eso, Yutia recogió la carta que había distribuido a los miembros y la guardó cuidadosamente en su pecho, marcando el final de la 'reunión'

"Seolrang, ¿qué pasa con el norte?"

"¿Te refieres a los esclavistas?"

"Sí."

Ante la pregunta de Yutia, Seolrang mostró una sonrisa brillante.

"Yo me encargué de todos ellos."

"¿Y tu identidad?"

"¡No quedé expuesto! La ropa que hizo Rine parece estar funcionando bien. Les hice un cuestionario y les dije que los dejaría vivir si podían describir correctamente mi rostro, pero nadie pudo responder."

"¿Y luego?"

Configuración de privacidad

"Los arranqué todos. Sus cabezas."

Sus palabras fueron excesivamente brutales para una risa tan alegre, pero Yutia con calma dirigió su mirada hacia Deus.



"¿Y el sur?"

"Avalon estaba corriendo desenfrenado, así que los limpié. Y encontré algo más que discutir mientras estuve allí."

"¿Qué es?"

"El jefe de Avalon es el hijo mayor de la familia del Conde donde reside, ¿correcto?"

Yutia asintió en silencio ante la pregunta de Deus.

Sin embargo...

"...Parece que el hijo mayor está intentando envenenarlo."

Tan pronto como dijo eso,

"Ce?"

La atmósfera se congeló.

Hace apenas unos momentos, Seolrang, que había estado sonriendo intensamente, echó las orejas hacia atrás y miró a su alrededor nerviosamente, mientras Rine, que había estado observando en silencio, fijó su mirada hacia adelante.



El único que podía mirar a Yutia a los ojos era Deus, quien había anticipado esta reacción.

Pero incluso él sintió un sudor frío corriendo por su espalda mientras percibía la abrumadora intención asesina que era mucho más fuerte de lo esperado.

Después de un rato,

"...¿Estás seguro?"

"Había una hoja de instrucciones."

"¿Lo trajiste?"

"Sí."

Deus sacó la carta de su pecho como si hubiera estado esperando ese momento.

Sin parpadear, Yutia leyó la carta.

[Una vez que el Conde, cuya vida casi ha terminado, muere, lo envenena silenciosamente y se deshace de él.]

Después de leer esa última línea,

"Ya veo."

Ella agarró con fuerza la hoja de instrucciones.

"Entonces, es verdad."

Con una mirada escalofriante en sus ojos, murmuró suavemente.